



G.M.

1.106 militantes del Partido de la Gente (PDG) votaron, el pasado sábado 25, en las elecciones internas que catapultaron a Patricio Quisbert como el nuevo timonel de la colectividad. La cifra de electores representa el 2,56% del padrón de militantes del conglomerado que, según las cifras del Servicio Electoral (Servel) al 31 de marzo, alcanza a las 43.174 personas.

Notorio contraste con otras cifras del partido

Al analizar las tasas de participación en las elecciones internas de otros partidos desde 2025, todos registran porcentajes inferiores al 40% de sus militancias, pero ninguno baja del 10%, como es el caso del PDG, incluso en los conglomerados que atraviesan por períodos de merma en sus votaciones nacionales históricas, como la DC y Evópoli (ver infografía).

Sus 43.174 miembros convierten al PDG en el cuarto partido con mayor cantidad de militantes detrás del Frente Amplio (56.253), el Partido Nacional Libertario (50.646) y el Partido Comunista (44.567).

Se trata, además, de la colectividad del candidato presidencial que remató tercero en la pasada primera vuelta de noviembre, obteniendo 2.556.538 votos: Franco Parisi.

¿Cómo se explica entonces la baja participación del pasado sábado?

Rodrigo Vattuone, presidente saliente de la colectividad, asegura al respecto que “las elecciones no son financiadas, son muy pocos locales de votación en una región, y la vida está demasiado cara”.

Vattuone, quien fue derrotado en los comicios internos —en que compartía lista con la diputada Zandra Parisi—, agrega que “ojalá a futuro las votaciones internas de los partidos políticos fueran digitales, cambiaría radicalmente el resultado”.

En la elección del sábado hubo 46 locales dispuestos para los comicios, efectuados de manera presencial. La colectividad ha enfrentado también el rechazo de sus balances ante el Servel, lo que le ha significado carecer de aporte estatal.

“Sin estructura partidaria ni cultura política”

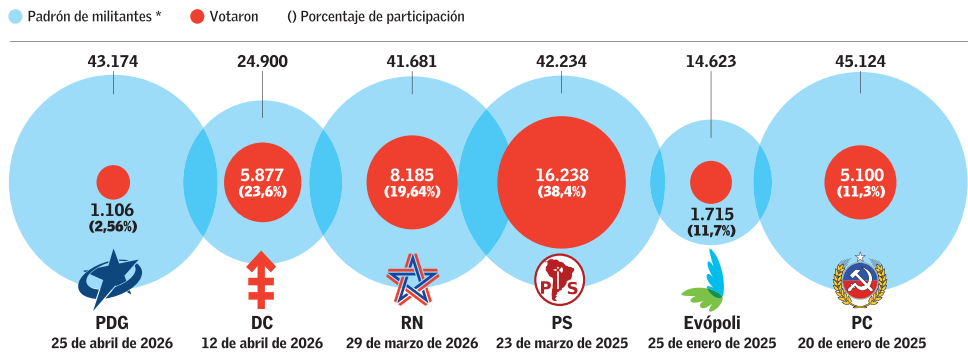
El vicedecano de la Facultad de Gobierno UDD, Rodrigo Arellano, habla de un porcenta-

Analistas buscan justificación para participación de 2,56% del padrón de militantes

Sello “antipartido” y “escasa orgánica”: Qué explica la baja votación interna del PDG

Desde la colectividad reclaman por la falta de financiamiento del proceso y abogan por comicios digitales. Expertos advierten sobre riesgos de legitimidad para futuras decisiones de la directiva.

Participación en las últimas seis elecciones internas de partidos



* Cifra del padrón al momento de la elección

EL MERCURIO

289 militantes no podían votar por encontrarse en el extranjero.

je de participación “extremadamente bajo”, lo que atribuye a un “pobre nivel de institucionalización partidaria”, un “débil vínculo y pocos incentivos para ir a votar”.

Entre los factores que según él explican esta falta de estímulos está evidentemente la obligatoriedad del voto cuando las

elecciones son nacionales y no internas. Relacionado con eso, Arellano afirma que “el apoyo al PDG (en elecciones nacionales) es más bien antipartido y antiélite, no tiene una identidad orgánica. Entonces, su votación es más bien una expresión de malestar. Eso tiende a modular, pero más bien hacia afuera, en elecciones presidenciales o parlamentarias, no hacia adentro, en procesos internos de un partido”.

En contraste, menciona que los partidos más tradicionales

mantienen estructuras territoriales y una cultura política de las que carece el PDG, creado recién en diciembre de 2019.

“Los más tradicionales son orgánicamente más consistentes, pero electoralmente pueden ser más erosionados. El PDG confirma que es un partido que en razón del sistema electoral obligatorio puede convocar a mayores electores, pero no logra movilizar a su militancia, por lo tanto, muestra a nivel interno una débil estructura política, y eso puede generar ciertas

crisis de legitimidad en la toma de decisiones que pueda adoptar la directiva”.

“Partido catch-all”

Éric Latorre, director del Magister en Gobierno de la Universidad Autónoma, señala que “el PDG tiene características que lo enmarcan en un partido típicamente de corte populista, donde con un discurso contra la clase política, una especie de identidad antisistema, sin una organización política

muy estructurada, pero con un liderazgo fuerte, que en este caso es el de Franco Parisi y algunas otras figuras, busca captar votos de manera transversal en sectores populares y de clase media, utilizando temas y argumentos que resultan atractivos para estos sectores”.

Latorre explica que, en esa línea, la colectividad es capaz de convocar mucha gente en elecciones nacionales, pero que esto no se traduce en la estructura interna.

“Se trata, por tanto, de un partido sin una base ideológica, que tiene algo de partido catch-all o atrapa-todo y donde a partir de ciertos hitos pueden capturar en un momento determinado, bajo ciertas condiciones, un gran número de votantes como lo hizo Parisi en la última elección”.

Por el contrario, dice Latorre, la colectividad no tiene una estructura ni una ideología, ni tampoco una institucionalidad clara.

“De ahí que el principal desafío del PDG sea conformar y reforzar una institucionalidad que le permita definir una línea, no digamos doctrinaria, pero sí programática y consolidar su posición como un partido que equilibra la balanza política y que consolida una bancada parlamentaria que tenga una cierta coherencia”.

“Las elecciones no son financiadas, son muy pocos locales de votación en una región, y la vida está demasiado cara. Ojalá a futuro las votaciones internas de los partidos políticos fueran digitales, cambiaría radicalmente el resultado”.

RODRIGO VATTUONE
PRESIDENTE SALIENTE DEL PDG

“No logra movilizar a su militancia, por lo tanto muestra a nivel interno una débil estructura política, y eso puede generar ciertas crisis de legitimidad en la toma de decisiones que pueda adoptar la directiva”.

RODRIGO ARELLANO
VICEDECANO DE LA FACULTAD DE GOBIERNO UDD

“El principal desafío del PDG es conformar y reforzar una institucionalidad que le permita definir una línea, no digamos doctrinaria, pero sí programática y consolidar su posición como un partido que equilibra la balanza política”.

ÉRIC LATORRE
DIRECTOR DEL MAGISTER EN GOBIERNO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA